

Comentario al evangelio del miércoles, 18 de enero de 2017

TÚ DECIDES: LIBRE TE QUIERO

El evangelio de hoy sigue contemplando el modo en que Jesús entiende el sábado o mejor aún, cómo entiende al ser humano. Me pregunto si realmente siempre había en la sinagoga algún enfermo o necesitado de ayuda, o si planeaban hacerse más visibles justo por ser sábado y así, provocar la acción de Jesús.

¿Dónde está el límite entre provocar la transgresión de la ley o transgredirla por fidelidad a aquello que defiendes?

Fíjate que al final, el único que “hace algo” en sábado es el propio tullido y no Jesús. Él sólo sugiere, permite, anima... Es el mismo hombre el que extiende su brazo por sí mismo. Es el resultado de entrar en “la onda” de Jesús: su misterio, su fuerza, su libertad... Si te dejas alcanzar por Él, antes de darte cuenta, estarás “extendiendo el brazo” en sábado y no te preguntarás nunca más si vivir plenamente está permitido en sábado o no.

Recordémoslo con la poesía de Agustín García Calvo:

*Libre te quiero,
como arroyo que brinca
de peña en peña.
Pero no mía.*

*Grande te quiero,
como monte preñado
de primavera.
Pero no mía.*

*Buena te quiero,
como pan que no sabe
su masa buena.
Pero no mía.*

*Alta te quiero,
como chopo que en el cielo
se despereza.
Pero no mía.*

Blanca te quiero,
como flor de azahares
sobre la tierra.
Pero no mía.

Pero no mía
ni de Dios ni de nadie
ni tuya siquiera.

Y también con la música de Amancio Prada

Vuestra hermana en la fe,
Rosa Ruiz Aragoneses (rosaruizarmi@gmail.com)
Misionera Claretiana

Rosa Ruiz Aragoneses, Misionera Claretiana

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org